

**¿ESTÁ  
TRATANDO  
DE SER UN  
CRISTIANO**



**Por EMERSON WALKER**

## ¿ESTÁ TRATANDO DE SER UN CRISTIANO?

¿Va a esperar hasta que haya renunciado a tal o cual hábito? Espera hasta “llegar a ser bueno”? En Isaías 64:6 dice: “... todas nuestras justicias son como trapos de inmundicia.” En Mateo 6:33 leemos: “*Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*”

No se llega a ser hijo de Dios por nuestras buenas obras o nuestra propia bondad. Efesios 2:8 y 9 dice: “*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios: no por obras, para que nadie se gloríe.*” No por nada bueno que hayamos hecho, sino por la misericordia de Dios somos salvos.

Digamos que yo soy de descendencia italiana y quiero llegar a ser de descendencia irlandesa. Puedo ser educado en las costumbres del pueblo irlandés, aprender hablar el idioma, caminar y actuar como los irlandeses, pero eso no me haría un irlandés. Es lo mismo en “tratar de ser” un cristiano. Si hubiéramos “nacido” en la familia de Dios, llegaríamos a ser cristianos de nacimiento. Un bebé nace en el pecado (con la misma naturaleza que el primer hombre Adán tenía después de la caída.) Pues esa fue la manera cómo el pecado entró en la raza humana, a través de Adán en el Jardín del Edén. Jesús le dijo a un hombre llamado Nicodemo: “*De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.*” (Juan 3:3).

Si usted hubiera nacido en la familia de Dios, ¿por qué Jesús le dijo a Nicodemo que tendría que “nacer de nuevo”? Simplemente porque cuando nace-

mos con la naturaleza adánica pecaminosa, el alma se separa de Dios, y Jesús dice en Lucas 13:3: “*Mas yo os digo: No, antes, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.*”

La gente le dirá: Hago lo mejor que puedo. Voy a la iglesia dos veces el domingo. Soy bueno con mi vecino. Yo pertenezco a una secta. Yo ayudo a los pobres. No tomo, no fumo, no digo maldiciones. No robo, no mato, no acostumbro engañar, ni maltratar a nadie. Yo soy bautista, metodista, católico, mormón, etc. Yo soy “esto o aquello” así que creo que estoy bien y voy a ir al cielo.

Note cuántas veces se utiliza el “yo” en estas declaraciones, pero que nos enseña Efesios 2:8 y 9, “*estas cosas* (por más buenas que parezcan) *no le llevarán al cielo.*” Cristo dijo en Mateo 18:3: “*De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.*” Busque en un diccionario y encuentre lo que la palabra “arrepentirse” significa, también la palabra “convertido,” dijo Jesús en Juan 14:6: “*Yo soy el camino, la verdad y la vida: nadie viene al Padre sino por mí.*”

Si se pudiera ir al cielo por nuestras obras, entonces la Torre de Babel hubiera llegado al cielo, pero Cristo enseña que si tratáramos de llegar a Dios no llegaríamos de ninguna manera, excepto a través de Él, somos lo mismo que un ladrón y un asaltante. La gente lo ha hecho aparecer tan difícil llegar a ser salvos que muchas personas creen esas mentiras. Jesús dijo: “... *sí, sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso, como está escrito ...*” (Romanos 3:4). Se sumergen en las tinieblas sin ninguna esperanza, porque

creen una mentira. Ellos están “aprendiendo a ser” esto o aquello.

Cuando alguien le diga que la persona común no puede entender la Biblia, ellos no sólo llaman a Dios mentiroso, sino que clasifican su inteligencia de inferior a la de un necio. Dios nos enseña que el camino es sencillo, de modo que incluso un necio no puede errar en el mismo. Cuando la Palabra de Dios dice que confieses tus pecados y los abandones, ¿no te dice que aprendas cómo! Cuando el publicano pidió: “... *Dios, sé propicio a mí, pecador*” (Lucas 18:13), no nos enseñó cómo pedir. Cuando el ladrón junto la cruz pidió a Cristo ser recordado, él no fue perdonado y enviado a la escuela, ¡él no fue bautizado con agua literal!

Él hizo lo mismo que todo el mundo debería hacer para ir al cielo. En primer lugar, se dio cuenta quién era Cristo, el Hijo de Dios. Estaba arrepentido y confiado en Cristo mediante la fe. ¿Qué le dijo Cristo? “... *De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso*” (Lucas 23:43). Reconozca que está perdido; confiese sus pecados a Dios. Pida misericordia y perdón, acepte a Cristo como su Salvador. Que el Espíritu Santo entre en su corazón, ya deje de “tratar de ser” cualquier cosa por su propia cuenta. Permita que Jesús le salve. Confíe en El y sígale en cada momento de su vida y usted irá al cielo.

**Gospel Tract Society, Inc.**

PO Box 1118 Independence MO 64051

[www.gospeltractsociety.org](http://www.gospeltractsociety.org)

*This ministry maintained by the gifts of God's people.*

